

Una decena de investigadores de la ULPGC alertan de las evidencias científicas sobre el impacto del calentamiento global en el archipiélago en diferentes campos. Creen que Canarias puede ser un referente en la lucha contra el cambio climático si hay inversión en investigación. La universidad se une a la movilización para salvar el planeta



EFE

«El cambio climático provocará que el archipiélago canario se convierta en la región más árida de España»

«Las temperaturas subirán entre uno y cinco grados hasta final de siglo; con más periodos secos y más noches tropicales»

«El aumento de las microalgas tóxicas provocará un aumento exponencial de las alertas alimentarias»

«Entre 1900 y 2000 el nivel del mar subió 20 centímetros, pero desde el 2000 se ha acelerado más del 50%»

«El calentamiento global amenaza el confort climático que cada año atrae a Canarias a millones de turistas»

Los científicos alertan de «la pérdida de toda la zona costera» de las islas

EFE / LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Una decena de investigadores de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (ULPGC) alertaron ayer de que el aumento del nivel del mar como consecuencia del calentamiento global provocará «la pérdida de toda la zona costera» de Canarias. El panorama que pintaron es cuanto menos catastrófico para campos como las ciencias marinas, el turismo, la sanidad, la veterinaria, las ciencias químicas, la geología o la meteorología de las islas.

Hay evidencias científicas, aseguraron, sobre el impacto del calentamiento global en el medio marino, con el aumento del nivel del mar, que alcanzará los

ocho centímetros de aquí a finales de siglo, lo que, unido al incremento de las temperaturas entre uno y cinco grados en el mismo tiempo, llevará a que se vivan más periodos secos y más noches tropicales y la costa y zonas bajas estarán abocadas a sufrir inundaciones, inmersiones y erosiones, dijo el meteorólogo de la Aemet, David Suárez.

El director del Instituto de Oceanografía y Cambio Global, Alonso Hernández, dijo que entre 1900 y 2000 el nivel del mar creció 20 centímetros, a razón de dos milímetros por año, pero desde el 2000 se «ha acelerado más del 50%».

Con toda la zona costera inundada por el mar, lo que resta será un lugar inhó-

spito, auguró Inmaculada Menéndez, del Grupo de Geología Aplicada del Instituto de Oceanografía y Cambio Global, porque Canarias se convertirá, dijo, en «la región más árida de España». A ello contribuirá la entrada de calima, que si bien no llegará en mayor cantidad, el sedimento de ese polvo acumulado ya en las islas hará empeorar la calidad del aire, que será más seco.

El director del Instituto de Sanidad Animal y Seguridad Alimentaria, Antonio Fernández, llamó además la atención sobre la proliferación de alertas alimentarias y consideró que en Canarias pueden crecer exponencialmente por el aumento de microal-

gas tóxicas, «que están para quedarse», lo que afecta directamente a la cadena trófica a través de los peces.

Los científicos consideran que una vez que está establecido, lo que se necesita es ahondar en la adaptación y la mitigación, «ya que hay efectos que no podrán» corregirse.

Y aún así, con inversión y los medios necesarios, creen que Canarias puede ser una ventana de oportunidad en la lucha contra el calentamiento global por su condición de islas oceánicas, que podrían operar como laboratorio de ensayo de las medidas que contribuyan a mitigar los efectos de este fenómeno.

El vicerrector de la ULPGC, José Pablo Suárez (4d), junto a, entre otros, Alonso Hernández (3i), Antonio Fernández (c), Pino Palacios (c), Vanessa Mendoza (4d); Inmaculada Menéndez (2d), David Suárez (2i), Aridane González (1), Carmelo León (d), antes de comparecer en rueda de prensa en el Rectorado.

Urge un cambio en el modelo energético canario

Voluntad política.

Además de manifestar que hasta ahora no ha existido una voluntad política para abordar lo que el director del Instituto Universitario de Turismo y Desarrollo Económico Sostenible, Carmelo León, consideró «el principal problema ambiental de la humanidad por un fallo de la economía basada en los combustibles fósiles», los investigadores de la ULPGC abogaron por la necesidad de propiciar con urgencia en las islas el cambio de modelo energético, porque el futuro «depen-

derá de lo que se haga en los próximos 10 o 15 años».

Amenaza para el turismo.

La comunidad científica también alertó sobre la amenaza que este fenómeno representa para «el confort climático» que atrae a Canarias a millones de turistas cada año llegan a las islas o sobre el peligro que conlleva para la cadena trófica la toxicidad creciente de los hábitats marinos.

Apuesta por el capital humano.

Igualmente pidieron que se apueste por el capital humano, es decir, por

los investigadores isleños, y que se haga «autocrítica» sobre la gestión de los recursos que gestiona la ULPGC, indicó Pino Palacios, del Instituto Universitario de Investigación de Estudios Ambientales y Recursos Naturales.

Cultivos con especies autóctonas. Palacios habló de los efectos que tiene el calentamiento global en el sector agrario y planteó que una alternativa para los cultivos de secano que dejen de ser rentables puede ser la de cambiar las especies anuales por va-

riedades de arbustos canarios, como el tagajaste. En su opinión, si se manejan bien los suelos se puede «mitigar el 10% de las emisiones antrópicas».

Forraje ganadero más efectivo.

Para hacer que el sector ganadero emita menos gases de efecto invernadero, su compañera Vanessa Mendoza aludió a la posibilidad de utilizar un forraje más efectivo, desde el punto de vista metabólico para los animales, y mucho más productivo, es decir, que por menos kilos se pueda producir con él más carne o leche.